

*Para aquéllos, en cuyo templo el Arco está iluminado por las estrellas,
En aquéllos, en cuyo templo el Sol es la imagen de Dios,
Para aquéllos, a cuyo templo la Luna va mes a mes
Y les descubre el mensaje de cada luna llena,
Y para aquéllos a quienes el mensaje de la Luna canta como
Una palabra de dieciséis letras,
A Su religión pertenezco; visito Su templo,
Su nombre pronuncio; vivo en Su gloria
A Él ofrezco el loto de mi día, a Él ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simiente de las meditaciones de la Psicología Espiritual del Dr. Ekkirala Krishnamacharya dan la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflexivo y símbolo de la mente. Cuando es pura y está en calma, refleja impresiones de Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena propicia un alineamiento superior, si estamos suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la Luz del Alma y su manifestación inferior en lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes, al tiempo de la Luna llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es inspirar a aplicarlos a la vida práctica.

LUZ Y COLOR

El Disco Solar

Los rayos del sol generan colores en la tierra. Las diversas frecuencias de los colores permiten que reconozcamos las formas de los objetos, como casas, árboles, o animales. Si todo fuera transparente, no podríamos distinguir. El color se crea con la interacción de la luz y la materia; la materia es un prisma que refracta la luz en los siete colores. Mientras la luz no es detenida por las partículas de la materia, ésta sigue siendo sólo eso: luz. La luz que vemos no es la luz verdadera y los colores que vemos no son los colores verdaderos; son solamente reflejos de los originales. Los rayos del Sol heredan sus colores de los rayos del Sol Invisible que existe en el "espacio vacío", en el Akasha. La ciencia de los viejos videntes dice que la luz indefinida, invisible, se expresa a través del Sol como un globo de luz y que el Sol visible es como un disco delante del Sol invisible. Un rezo antiguo del Upanishads habla del disco solar que puede retirar su brillo para que el discípulo pueda experimentar la verdad superior. Los videntes visualizan ESO como el trasfondo de toda existencia.

La primera frecuencia de manifestación vibra como sonido que produce la luz de la que surgen todos los colores. Esta última ayuda a organizar la materia en formas. Así, la base del color reside en la vibración del sonido; el sonido precede al color. Es así como el movimiento de la luz en el espacio es causada por vibraciones de sonido. Cuando la materia interrumpe este movimiento, se generan los colores. (El) Sonido y (el) color son esencialmente uno e iguales. En el plano Búdico es posible oír los colores y ver los sonidos.

Meditando en los Colores

Mientras más sutil es la materia, más radiante aparece un color; mientras más densa es la materia, más denso y opaco es el color. No podemos ver los colores sutiles con el ojo físico, sólo con el ojo del alma. Debemos observar los colores que nos rodean y meditar sobre los colores en general. Entonces los colores evocarán una conciencia más profunda y causarán una reestructuración. Hay dos maneras de meditar en los colores: una es observar los colores objetivos con nuestros ojos y conectar la mente con ellos; la otra es imaginar colores con los ojos abiertos o cerrados. El segundo método tiene más fuerza que el primero pues nos conduce directamente al plano de Búdico.

Debemos intentar ver colores a través de la materia y tratar de reconocerlos. El meditar en los colores nos pone en contacto más con la luz en las formas y menos con las formas mismas. Un sabio vidente ve un árbol de forma diferente a como lo vemos nosotros. Nosotros vemos su forma y luego, tal vez, algunos detalles de su forma. El sabio vidente ve primero la luz detrás de la forma, y luego el color y las notas de sonido que componen la forma. Instintivamente nos sentimos más atraídos a ciertas formas que a otras; por ejemplo, un loto blanco, una paloma blanca, o las montañas cubiertas de nieve. Nos sentimos atraídos a todo lo blanco porque el alma que vive dentro es de un color blanco radiante. Visualizar colores puros, nobles en el área de la frente tiene un efecto purificador en nuestros pensamientos. Observar el cielo con sus colores siempre cambiantes, o mirar las cimas de las montañas, los ríos, o el mar, también ayuda a liberar la mente de sus limitaciones. La capacidad de visualizar colores depende de la pureza de una persona.

Cuanto más observemos colores, más capaces seremos de ver el aura de las personas. Podemos reconocer la calidad de una persona en la fuerza de radiación de su aura. El color del aura de una persona habla de su actitud. Algunas auras son predominantemente verdes, algunas son amarillo-dorado o tal vez coloreadas en rosado, y en muchas vemos mucho gris. Cuando el cuerpo etérico contiene colores opacos, está claro que la persona contamina el lugar. Si el vehículo etérico es suficientemente puro, la persona está rodeada de un aura dorada porque el color del cuerpo etérico es dorado.

También debemos pensar mucho en los colores cuando se amuebla una casa. Podemos traer muchas energías a una casa cuando aplicamos colores con la comprensión adecuada. Los colores claros permiten una emanación de luz más fuerte. El blanco, el crema, el azul claro, el amarillo y el naranja traen vivacidad a un hogar con sus frecuencias. Los colores marrones, grises, y verdes oscuro deben evitarse porque se alimentan de la vida del ambiente. El negro y el rojo intenso deben también evitarse.

Cualidades de los Colores

El ojo espiritual percibe el color blanco como azul en su profundidad e índigo en su origen, el que se describe como oscuridad. Aparte del cielo oscuro de la noche, el índigo aparece durante las horas del amanecer, seguidas por un color detrás del otro - los colores de los siete planos de la existencia. Meditar sobre la magia de esos colores en ese momento causa una transformación de los siete tejidos del cuerpo.

El trasfondo es negro-azul, la unidad de todo y la fuente única de la que emergen todas las formas individuales de existencia. La luz primaria se divide en tres colores básicos: rojo, azul y amarillo dorado. Éstas son las calidades básicas del alma: voluntad creativa, amor omniabarcante, y luz reproductiva. A través del amarillo dorado, los tres colores básicos se manifiestan a través de reflejos como verde, anaranjado, rosado, y violeta. El verde es una variación del amarillo, el naranja y el rosado son parientes del rojo, y el violeta es un reflejo del azul, su contraparte superior. Estos siete colores se corresponden con los 7 centros de energía en el cuerpo etérico así como con los 7 rayos del Sol, los 7 planos de la existencia, los 7 días de la semana, o los 7 sonidos.

Para reconocer la síntesis de todo, se recomienda meditar sobre el índigo. Para darse cuenta del amor-sabiduría, debemos meditar sobre el azul. El azul es generalmente un fortalecedor del bienestar y un color de uso múltiple en la sanación. Podemos invocarlos diariamente y visualizar cómo fluye a través de nuestro cuerpo. Si deseamos alcanzar el plano intuitivo para conducir actividades inteligentes, debemos meditar sobre el amarillo dorado. Nos ayuda a

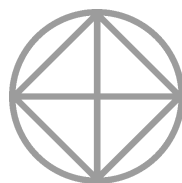
absorber conocimiento y sabiduría. Luego se transforma en un color de miel translúcida que nos permite verdaderas experiencias espirituales. El naranja ayuda a alcanzar una mente pura, clara; el verde claro mejora nuestra salud; el azul claro ayuda a alcanzar el balance, la armonía, y la paz; el rojo estimula la voluntad y la fuerza; el rosado calma energías emocionales; el violeta ayuda a organizar nuestra rutina diaria; y el índigo ayuda a experimentarse a uno mismo.

La contemplación sobre colores radiantes consolida el tejido etérico y cierra la puerta a posibles influencias indeseadas que pueden penetrar a través del cuerpo emocional y enfermarnos. No obstante, no debemos confundir el cuerpo etérico con el alma. El cuerpo etérico consiste de una luz dorada; es la forma sutil que mantiene unido al cuerpo físico denso. El cuerpo causal es el portador del alma; es del color del diamante, la radiante túnica blanca de la que Jesús habló. Nuevamente, el alma es la portadora del espíritu, una luz transparente, la primera envoltura de la existencia, de ESO. ESO en sí mismo no es una luz, de igual manera que la electricidad no es luz.

Oscuridad - ¡la Luz más grande!

La electricidad no puede verse, pero su presencia puede sentirse. Mientras la luz se manifiesta, trae con ella la presencia de la electricidad. Si la corriente se apaga, la luz se retira nuevamente a su fuente. Su ausencia obvia no significa que no está allí; existe en forma potencial. Así, la oscuridad es la base para todas las manifestaciones que de vida existentes. El negro representa esta clase de oscuridad. Es el comienzo y el final de la creación e indica el estado precedente a la misma. No debe meditar en este color porque representa la interrupción ocasional de la conciencia. Para un yogui, representa la luz más grande que vive más allá de la oscuridad. También se llama Krishna. Para ver luz en la oscuridad, se necesita un maestro que conozca todo el sendero. En las meditaciones ocultas de "Psicología Espiritual" (No. 30) se dice que, "el sendero del SER (YO SOY) está en oscuridad eterna. La oscuridad es la serpiente jaspeada de los mundos inferiores. La música de los mundos inferiores ciega la lira con la música de la lira de siete cuerdas de Apolo. Yo agujereo (taladro) la oscuridad y hago que se transforme en el espectro de luz jaspeada."

Referencias: K.P. Kumar: Mithila. Un Programa Educativo para la Escuela de la Nueva Era / Curación espiritual / div. Notas de seminarios. - E. Krishnamacharya: Psicología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España. (www.worldteachertrust.org)



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea continuar recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad